

Lo que se sabe sentir, se sabe decir

Cuando tenemos una buena sensación por la ejecución de una técnica bien hecha se nos abre el camino para el progreso y además, nos hacemos capaces de poder transmitirlo a otros.

Estudio para aprender y para enseñar, y al mismo tiempo para entrenar y entretener.

La hondura de la mirada, la anchura del sentimiento y de la pasión, dan la medida de la dimensión de nuestra vida.

Aunque a estas alturas de la mía, uno ya no distingue bien si el Sol de poniente se esconde entre las nubes o entre las montañas del horizonte.

Escribo, en fin, porque me place contar y porque me gusta aprender.

Como decía Cervantes: “Lo que se sabe sentir, se sabe decir”.